

LA RANITA DE IGELDO Y LOS DONOSTIARRAS. 5 DE JUNIO “DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE”

"Jakín zaintzeko - zaindu jakiteko/ *Saber para cuidar - cuidar para saber*" es el título de la investigación, financiada por el Gobierno Vasco, que la Asociación Naturalista Haritzalde ha realizado estos últimos meses en San Sebastián y cuyos datos presentó ayer en rueda de prensa.

El trabajo tiene su importancia por ser el primero que se hace en su género en nuestro entorno y porque para llevar a cabo algunas de las acciones previstas en el Plan de Gestión de la ranita de Igeldo, como en cualquier Plan de Recuperación de una especie amenazada, es preciso saber qué es lo que los ciudadanos saben sobre la ranita, cómo lo han conocido, su valoración y su opinión. Es decir, es necesario saber, tener información, para poder cuidar, y mediante la investigación, se cuida para saber.

En el Plan de Gestión de la ranita aparece recogida la necesidad de realizar campañas de divulgación, para que los ciudadanos participen activamente el cuidado y recuperación de nuestro pequeño tesoro natural. Por eso era importante medir qué es lo que sabían y cómo habían obtenido la información.

Pero además, en ese Plan se daba a entender que, parte de la población, podía considerar a la ranita de Igeldo, más como un problema que como un tesoro natural. La extensión entre nosotros de la llamada "cultura verde", indujo a pensar a los de Haritzalde que dichas afirmaciones no podían ser mayoritarias, y era necesario, por tanto, medir el grado de rechazo o de aceptación que tenía.

Hoy podemos decir que aproximadamente el 60% de los donostiarras conoce o ha oído hablar de la ranita de Igeldo. Aunque aproximadamente en la misma proporción, son más los hombres que la conocen, que mujeres. Son los jóvenes el grupo que menos sabe sobre la misma.

También sabemos la extrema importancia que tienen los medios de comunicación en la sensibilización para la conservación del medio natural, en especial los medios escritos, periódicos y revistas, seguidos por radio y televisión.

Sabemos que la ranita sólo es un problema para una parte muy pequeña de la población (1%), la que vive más cercana a su hábitat, y que, de forma abrumadora, es considerada como un tesoro natural.

Además, de forma similar a lo que ocurrió en la Encuesta sobre el Medio Ambiente difundida por el Gobierno Vasco en enero de 2001, los donostiarras consideran escasa la actuación de las Instituciones vascas en materia de protección del medio ambiente, siendo el Ayuntamiento de San Sebastián el peor valorado de las Instituciones vascas. Todas las Instituciones son suspendidas por la ciudadanía.

Añadiremos que aproximadamente el 74% de los donostiarras se declara en favor de la protección del medio natural, lo que indica la extensión de la cultura verde o del "reverdecimiento del yo", como denominan algunos autores.

Y hay otro grupo, para el que la ranita es una parte esencial de su historia de vida, de sus recuerdos, de su imaginario simbólico, para la que la pérdida de la ranita sería una pequeña pérdida de sí mismos, de su vida.

Por eso, si queremos cuidar a la ranita de Igeldo, sabemos que necesitamos informar a los más jóvenes cómo hacerlo, sobre su valor, empleando un mecanismo de transmisión que llegue realmente hasta ellos y un lenguaje que se adapte a su estilo de vida. También tenemos que llegar a las mujeres, especialmente a las mujeres mayores y que para eso, la clave está en la selección del canal de información.

En definitiva, sabemos hacia quien focalizar la acción, que medios debemos utilizar, y lo que es más importante, disponemos de un punto de comparación para verificar la eficiencia de las acciones realizadas.

Por eso, preocuparnos por saber la opinión de la gente es importante para saber como mejorar la participación de todos en el cuidado del medio ambiente.